

F.

A estos testimonios contemporáneos, nosotros agregaremos el de un literato de nuestros días, á quien no se acusará sin duda de parcialidad en favor de los Jesuitas, y que en muchas circunstancias les ha tenido muy poca consideración. Vease lo que se lee en el *Diccionario de anónimos y pseudónimos* de Mr. Barbier, tom. 3.º núm. 20985.

MONITA PRIVATA SOCIETATIS JESU.

„Obra apócrifa, que apareció probablemente en „1617 ó 1618, pues que Gretzer ha publicado una „refutación desde el año de 1618 (1). El la atribuye en diversos lugares á un polaco plebeyo. Mylio „(tom. 2.º pág. 1356), llama á este autor Gerónimo „Zaorowski, espulso de la Compañía hácia el año de „1611. Se ha publicado una traducción francesa en „los *Secretos de los Jesuitas*, Colonia 1669 en 12.º, „reimpresa bajo el título de *Gabinete jesuitico*. Juan „Le-Clere hizo imprimir otra traducción con el texto „latino en el *suplemento de las memorias de Tre-* „*voux*, Mayo y Junio de 1701. Existe una edición „particular con este título, *Las intrigas secretas de*

(1) Las piezas precedentes prueban, que este sábio bibliografo no habia verificado en el mismo Gretzer el documento, que aquí presenta; porque allí habria visto, que la obra debió parecer antes de 1617, pues fué condenada en Roma en 1616, como igualmente que Zaorowski, á quien se supone autor del libelo, era entonces cura en Gozdziec.

„los Jesuitas, traducidas de las *Monita privata*, &c. „Turin 1718 en 8.º La misma traducción ha sido „reproducida con algunas variaciones y el texto latino, „bajo el título de *Secreta Monita, ó Avisos secretos de la Compañía de Jesus*. Paderborn (Paris) „1761 en 12.º Nueva edición. Paris. Ponthien, „1824 en 12.º con el texto latino (1).—Se halla „otra traducción de la *Monita privata* en la obra de „Gabriel Masson, titulada: *Ordenes monásticos*.”

De este exámen de las *Monita secreta ó privata*, único que racionalmente pueda hacerse, resulta, que de todas las calumnias inventadas por los enemigos de la Compañía de Jesus, no hay ninguna que reúna á un grado mas alto todos los caracteres de necedad, desvergüenza y malignidad. Despues de mucho tiempo una especie de pudor las habia hecho abandonar por aquellos de sus adversarios, que querian desacreditar á

(1) Segun se acaba de ver, se ha encontrado un hombre, que ha tenido el descaro de hacer reimprimir estas *Instrucciones secretas* en 1824, en un pueblo tan ilustrado como el francés: nada, pues, tiene de particular que se haya imitado su ejemplo en nuestro país, que respetando siempre las censuras de la Iglesia, se ha abstenido de la lectura de semejantes producciones: ¿tendrán los enemigos de los Jesuitas por tan desesperada su causa, que solo ocurran á unos folletos, que ninguna persona sensata y religiosa, puede ver sino con desprecio y horror? ¿Obrará noble y lealmente quien á los irreprochables testimonios, que se alegan en favor de la Compañía, oponga las calumnias y falsas acusaciones de los hereges y perversos católicos, victoriosamente refutadas y reducidas á polvo hace muchos años? ¡Y estamos en el siglo del progreso y de las luces!—N. d. T.

los Jesuitas con todas sus fuerzas; mas no trataban de pasar por necios é ignorantes, y los mismos parlamentos francesés en sus (*Comptes rendus*), que lo recogieron todo y á quienes nada pareció mal, no se atrevieron á hacer uso de estas *Instrucciones*. Era necesario, el tiempo en que vivimos, un odio, que exceda á todo odio, y una ignorancia, que sobrepuje á toda ignorancia, para tener la osadia de renovar esta indecente y estúpida acusacion.

¿Mas qué han hecho los Jesuitas para excitar en su contra esta especie de odio, que toca á frenesí; odio que despues de tres siglos se transmite de generacion en generacion, sin haber perdido nada de su fuerza, ni disminuido un poco su actividad, nutriéndose de las mismas mentiras, repitiendo las propias injurias, excitando las persecuciones de siempre, produciendo sin cesar calumniadores, falsarios, jueces prevaricadores, confiscaciones, proscripciones y hasta asesinatos jurídicos? Este odio enfarecido tiene alguna cosa de sobrehumano, ¿por qué, si no, se encarniza **SOLO** en este Orden religioso, dejando en paz á todos los otros? En una palabra, ¿qué es lo que pasa con los Jesuitas, y qué han hecho estos? ¿Cómo han podido merecer de parte de los malvados y de los impios esta singular preferencia? Se ha podido ya entreverlo por todo lo que ha precedido: nosotros acabaremos de explicarlo en otros documentos.

EL

BANQUETE DE VERSALLES,

6

LOS JESUITAS,

POR

MR. NATALIS ROSSET,

ANTIGUO ABOGADO FRANCES.

„Empero si ya sabeis
Que contra justicia vais,
No hay para que amontoneis
Papeles, que aunque mas deis,
En vano los derramais.”

(DOCUM. IMPORT. PAG. 360).



MEXICO: 1842.

IMPRENTA DE LUIS ABADIANO, A CARGO DE J. MATEOS,
calle de las Escalerillas número 13.